

MERCY'S MEASURE

"Led to Heal"

One of the great insights I always enjoy in John's story of healing the man born blind is that the person who is cured is almost a victim of Jesus' ministry because he does not ask for healing and once he is healed, he is accused of lying by the leaders and abandoned by his family. Who can imagine that an act of kindness would bring such trouble to a person?



The Gospel starts out simply enough and with a prejudice we are all guilty of in some way or another. Upon seeing the man begging, the disciples ask Jesus who sinned to cause such a malady from birth. The obvious thinking is that blindness (deafness, leprosy or many other illnesses) befall a person as punishment for sin. How many of us have asked ourselves when sick, "What did I do to deserve this?" Certainly, some illnesses can result from poor behavior such as the link between smoking and cancer or sexual infections coming from sexual activity. But these are natural cause and effects, not the result of God punishing us for sin. Even so, we often think that we are being punished for whatever evil befalls us.

The twist in this Gospel is that the man was *born* blind. Therefore, he could not really have sinned as to cause this blindness, unless God was punishing him preemptively for future sin. Or, as the disciples posit, perhaps God chose to punish the child for the sins of the parents. This is a concept that is found in the Decalogue (punishing the children of evildoers unto the third and fourth generation and blessing those who are faithful up to the thousandth generation). Both in their time and in ours, the disciples' question to Jesus as to the reason for this man's blindness is something we can readily understand.

For His part, Jesus chooses another possible explanation for this man's blindness: that the works of God might be made visible in him. In essence, this miracle is not just about Jesus healing another person. Rather, Jesus is being *led to heal*. Jesus and the disciples pass by this spot so that Jesus might heal the man and make visible the glory of God to his disciples and others. It is not the blind man asking for or wanting to be healed. It is not Jesus intervening (as he does with the paralytic at the sheep gate) and asking the man if he wants to be healed. No, Jesus simply goes up, spits to make mud, places the mud in the man's eyes, and tells him to go wash. Since no one asked to be healed, the man has no response to what happened to him. However, his neighbors, those who used to give him alms and the religious authorities all have something to say. This miracle is unbelievable, unorthodox, and unheard of. It challenges the expectations of everyone who encounters it, including the man himself. Sadly, it seems that only the man himself can see who Jesus is and follow Him. The others close their eyes and become blind.

We, too, are being Led to Heal through *Renew My Church*. Our expectations of a parish and Church will be challenged by uniting with Resurrection Parish. But our new parish can also become a visible sign of God's healing to all those around us, creating a stronger parish that witnesses to Christ more fully. Are we being led to heal?

Peace,

Fr Nick

LA MEDIDA DE LA MERCED

"Guiados a Sanar"

Una de las grandes ideas que siempre disfruto en la historia de Juan de sanar al hombre ciego de nacimiento es que la persona que es sanada es casi una víctima del ministerio de Jesús porque no pide sanación, y una vez que es sanado es acusado de mentir por los líderes religiosos y abandonado por su familia. ¿Quién puede imaginar que un acto de bondad traería tantos problemas a una persona?

Pero al principio, el Evangelio simplemente comienza como un prejuicio de que todos somos culpables de una manera u otra. Al ver al hombre pidiendo limosna, los discípulos le preguntan a Jesús quien pudo haber pecado para que éste naciera enfermo de nacimiento. El pensamiento obvio es que la ceguera (sordera, lepra o muchas otras enfermedades) le sucede a una persona como castigo por pecar. Cuántos de nosotros nos hemos preguntado cuando estamos enfermos: "¿Qué he hecho para merecer esto?" Ciertamente, algunas enfermedades pueden ser el resultado de un comportamiento deficiente, como la relación entre el tabaquismo y el cáncer o las infecciones sexuales derivadas de la actividad sexual. Pero estos son la causa y los efectos naturales, no el resultado de que Dios nos castiga por pecar. Aun así, a menudo pensamos que estamos siendo castigados por cualquier mal que nos ocurra.

El detalle notable en este Evangelio es que el hombre *nació* ciego. Por lo tanto, él realmente no podría haber pecado para poder causar esta ceguera, a menos que Dios lo estuviera castigando preventivamente por algún pecado futuro. O, como suponen los discípulos, tal vez Dios eligió castigar al niño por los pecados de los padres. Este es un concepto que se encuentra en el Decálogo (castigar a los hijos de los malhechores en la tercera y cuarta generación y bendecir a los fieles hasta la milésima generación). Tanto en su tiempo como en el nuestro, la pregunta de los discípulos a Jesús sobre la razón de la ceguera de este hombre es algo que podemos entender fácilmente.

Por Su parte, Jesús elige otra posible explicación para la ceguera de este hombre: para que las obras de Dios se manifestaran en él. En esencia, este milagro no sólo habla de Jesús sanando a otra persona. Más bien, Jesús está siendo *guiado a sanar*. Jesús y los discípulos pasan por este lugar para que Jesús sane al hombre y se manifieste la gloria de Dios a sus discípulos y a los demás. No es el ciego quien pide o quiere ser sanado. No es Jesús interviniendo (como lo hace con el paralítico en la Puerta de las Ovejas) y preguntando al hombre si quiere ser sanado. No, Jesús simplemente llega, escupe en el suelo para hacer lodo, coloca el lodo en los ojos del hombre, y le dice que se fuera a lavar en la piscina de Siloé. Como nadie pidió ser sanado, el hombre no tiene respuesta a lo que le sucedió. Sin embargo, sus vecinos, los que solían darle limosna y las autoridades religiosas tienen algo que decir. Este milagro es increíble, poco ortodoxo e inaudito. Tal desafía las expectativas de todos los que lo encuentran, incluyendo el hombre mismo. Lamentablemente, parece que sólo el hombre puede ver quién Jesús es y seguirlo. Los demás cierran los ojos y se quedan ciegos.

Nosotros también estamos siendo Guiados a Sanar a través de *Renueva Mi Iglesia*. Nuestras expectativas de lo que una parroquia e Iglesia son serán desafiadas al unírnos con la Parroquia Resurrección. Pero nuestra nueva parroquia también puede manifestarse como un signo de la sanación de Dios a todos los que nos rodean, creando una parroquia más fuerte que de testimonio vivo de Cristo más plenamente. ¿Somos guiados a sanar?

Paz,

Padre Nicolás